

LUZ ASTRAL

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVII

Casablanca, 2.ª quincena de Julio de 1909

Núm. 573

La Fraternidad de las Religiones

(Continuación)

SÍMBOLOS

En todas partes se encuentran los mismos símbolos; en los templos, en las tumbas, en todos los edificios de religiones desaparecidas o existentes. Que la cruz existía en el mundo entero como símbolo religioso, largo tiempo antes de la venida de Jesús, llamado el Cristo, no es más hoy día una cuestión de argumentación sino de simple lectura. Las investigaciones arqueológicas lo han establecido en el pasado, como las observaciones de los viajeros pueden constatarlo al presente. La Etruria era ya una nación vieja cuando la Roma niña estaba para nacer. Las tumbas etruscas descubiertas en nuestros días eran ya tan antiguas, que el primer obrero que las abrió pudo sólo él ver dibujado los contornos de un cadáver antes que el polvo impalpable que los delineaba fuera llevado por el aire venido de afuera. Pero si el cuerpo del hombre no era sino polvo, sus obras quedaron, y los vasos de tierra que estaban a sus pies, las pildoras, los platos y los vasos acusan todavía su fe. Además de estos antiguos restos de alfarería la cruz estaba trazada, proclamando que el hombre cuyo cuerpo no era más que polvo invisible había muerto con la certidumbre de una vida inmortal triunfando de la muerte.

En Egipto—la cruz está grabada sobre los obeliscos, pintada en las cámaras subterráneas en las cuales yacen las momias en sus sarcófagos y sobre los frescos de los muros de los templos,—la cruz viaja hacia el Este a través de la Asiria, la Caldea, la India y la China. Las tejas asirianas, la alfarería caldea, los templos indios y chinos llevan en efecto la cruz como símbolo de la vida.

Atravesemos el Pacífico hacia la América, quedemos en Méjico en el cual los templos de los mayas y de los quichuas aparecen visibles bajo el azadón del infatigable explorador i una vez más encontramos la cruz bajo su forma egipcia.

Volvamos por el Atlántico a las tierras escandinavas de los antiguos Lagas i oiremos hablar del martillo de Thor, una vez más la cruz.

Pasemos de las construcciones puramente religiosas a los primeros templos masónicos, que ensayaron en esa época de representar un cierto simbolismo i aquí también encontramos la Cruz sobre la Rosa—la Cruz símbolo de la Vida, i la Rosa, símbolo de la materia en su esencia.

¿Por qué entonces la Cruz es universal?

Porque ella es el signo del Espíritu triunfando de la materia que la moldea, le da forma i la obliga a llevar su sello. La Cruz es el símbolo del poder creador, del sacrificio voluntario del Dios Supremo limitándose en la materia i así ha sido en todo tiempo. En los días de oscuridad espiritual, la Cruz ha sido considerada como el símbolo del poder creador inferior, el más bajo del sér, en lugar del polo más elevado; pero esto es un error debido a su limitación, porque la Cruz considerada como un símbolo fálico, no es sino la cruz caída del cielo a la tierra, como en verdad el poder creador del hombre, los animales i las plantas no es sino la reflexión, en la materia grosera, de la Vida universal, el más santo de los poderes del cual emanamos. La Cruz significa además, por transición natural, el seguro renacimiento de la vida, o la reencarnación después de la tumba o la hoguera i según esto la certidumbre

de la inmortalidad. Se ve pues que ninguna persona puede apropiarse exclusivamente la Cruz.

El doble triángulo con una punta hacia arriba i la otra hacia abajo es un símbolo tan universal como la cruz, el símbolo del entrelazamiento del Espíritu i de la materia, el fuego i el agua de los (mundos) antiguos.

La Estrella de cinco puntas, la Estrella de siete i de nueve puntas; el círculo con el punto o la cruz al centro, encima o debajo; el Ojo solo o en el triángulo; el Loto o el Lirio de Vishnu o de la Virgen María; el Disco girando o el rayo de la China, del Japón, de la India, del Tibet, de la Grecia, de Roma, de la Scandinavia; la Serpiente del Bien i del Mal; el Dragón i el Fruto, el Arbol, etc., etc.; todas estas figuras son símbolos de un elevado valor, comunes a la más alta antigüedad de los cuales quedan varios rastros que el investigador puede encontrar en muchos sitios i sobre los cuales no puedo estenderme en este momento.

Yo no digo nada tampoco aquí del simbolismo de los ritos i de las creencias, de la tonsura i del sobrepelliz; de la estola i de la capa; de la mano levantada con dos dedos doblados del Papa i del sacerdote «pagano»; de los signos del culto, de las asperciones simbólicas, todas cuestiones no desprovistas de interés.

En efecto, no hai sino un solo Dios, una Naturaleza i una Religión. El simbolismo es la lengua común que manifiesta la fuente de la cual se derivan todas las religiones, i esta fuente es la *Religión de la Sabiduría, la Religión del Mundo* arcaico a pesar de ser siempre nueva. Esta religión sabiduría ha sido instituida por los *Hermanos Mayores* de la humanidad, puesta a disposición de todos los hombres para todos los tiempos i para todos los pueblos, como fuente, base i reserva de todas las religiones ordinarias de la cual ninguna puede pretender a ser la única poseyendo la Verdad.

LAS DOCTRINAS COMUNES

Consideremos ahora las doctrinas comunes a las grandes religiones i veremos que todas las verdades fundamentales sobre la cual son construídas son una base única para todas.

¿Cuáles son estas principales doctrinas? Es la Unidad de «Dios»; la Trinidad de la manifestación divina; las Jerarquías hiperfísicas i sus mundos; la Naturaleza del hombre; su Evolución; las grandes Leyes. Hai otras todavía; pero en este breve sumario debo limitarme a las más importantes.

1. La Unidad de Dios.—¿Cuál es la religión que podría reclamar el monopolio de esta doctrina? El Induismo, en efecto, proclama: «Uno solo, sin segundo»; el parsí habla de Zarvan Akarana, el Infinito; el hebreo dice: «Escucha oh Israel, nuestro Dios es el Señor único»; el budhista enseña: «Que del Uno, increado, universal procede lo creado i todo el resto»; el cristiano esclama: «Hai un solo Dios»; i el hijo del Islam: «Dios es Dios i no existe otro Dios». De este modo los grandes doctores del Islam i los grandes pandits vedánticos del Induismo conciben de la misma manera, la Existencia universal, Una, i sus razonamientos tienden un puente entre el Induismo i el Mahometismo, que será grandemente útil en el porvenir; así lo esperamos.

Las religiones, en vista de estas afirmaciones categóricas de cada una de ellas, no deberían por consiguiente, jamás querellarse sobre la cuestión de la unidad. Todo lo que ellas pueden hacer es el de cubrir con

ropajes diferentes la gran verdad una, i colocar encima diversas etiquetas. Pero un hombre al cambiar de traje ello no es menos que queda siempre el mismo hombre, i una verdad enunciada en distintas lenguas es siempre la misma verdad. Cada religión tiene, en efecto, su lengua propia i es esta variedad de expresión que encubre la identidad de la creencia.

ANNIE BESANT.

(Continuará)

HACIA LA LUZ!

Nuestros buenos pensamientos brotan de nuestro Amor.

El Pensamiento construye la Forma.

El Amor infunde o sopla la Vida en esta Forma.

El Verbo es el Pensamiento activo (por el Amor).

Es la verdadera Palabra.

La Palabra sonora i la Escritura no son sino las Figuras esternas.

Así en el *Absoluto* percibimos como primer aspecto el *Amor* supremo.

El Pensamiento primordial emana de este Amor. La Forma o Sustancia pura llena de este Fuego divino, es el *Logos* creador.

Logos de triple aspecto.

En su Raíz, es uno con el Absoluto.

Además es la Forma primera, prototipo celeste de todo lo que nacerá (en el Mundo de las apariencias, la Rueda de Maya, la Ilusión o la Oscuridad).

I también es el Pensamiento viviente o Fuerza creadora primera que, lo sabemos según lo que precede, es la conjunción de la Forma o Sustancia pura con la Unidad divina o el Amor puro.

Además el Amor puro i el Espíritu puro son una sola cosa en aquella Altura suprema.

El Pantallo, muy espiritual, que representa este primer Acto de la divina Comedia, es entonces el Punto (el Amor) en el centro del Triángulo (el Triple Logos).

Su significado es puro, ideal, mientras que la Cruz significa el Kosmos manifestado, la Creación propiamente dicha.

Desde el punto de vista práctico, en lo que concierne al Microcosmos, vemos el error de aquellos que *cultivan el Pensamiento sin el Amor*.

No sabrán encontrar el secreto del Poder que reside en esta palabra: UNÍSONO.

Todo es vibración.

Lo DIVINO es el UNÍSONO.

Para vibrar es preciso amar.

(Emmanuel)—«Dios sea con nosotros».

AMO.

(Lothus Bleu.)

El Sendero de Prueba

CAPÍTULO DE EL DESARROLLO DEL ALMA, POR A. SINNET.

(Continuación)

Pasemos ahora a la última calificación de esta serie: la *confianza* en el poder que posee el Maestro para enseñar la verdad, i también, la confianza que el discípulo debe tener en sí mismo para abarcar esta verdad en toda su complejidad i aceptar la responsabilidad de los poderes que esta ciencia puede conferirle, así como otros lo han hecho antes que él.

Esta última cualidad, así clasificada entre los atributos preparatorios que debe adquirir el futuro iniciado, es muy significativa.—¿Como, en consecuencia, entra un Maestro en escena?—Hasta aquí todos los esfuerzos mencionados concernían a la preparación individual, trabajo que, según toda hipótesis, el neófito debe emprender solo, i sin esperanza de entrar previamente en relación consciente con uno cualquiera de los grandes Instrutores. Mas, ya he explicado que todo principiante está seguro de atraer, desde sus principios, la atención de uno de los grandes Instrutores si se esfuerza seriamente en emprender el desarrollo interno que debe preceder a su introducción consciente en la alta ciencia i en la asociación fraternal. Tal vez quede largo tiempo inconsciente de este hecho, pero comprendiendo bien las dos importantes condiciones primitivas i ejercitándose en adquirir las primeras cualidades necesarias, llegará a conocer al Maestro hacia el cual se encamina inconscientemente, aún antes que la 6.ª de estas cualidades llegue a ser de una importancia práctica.

De hecho es preciso nunca olvidar que en semejante obra nada puede precipitarse. Las primeras cualidades no podrían adquirirse en un grado suficiente por el principiante dominado únicamente por una emoción nueva. Semejante cambio interno sobreviene a consecuencia de largos hábitos mentales; i si algunas personas se encuentran capaces de sostener una convicción adquirida bajo el imperio de un entusiasmo repentino, el Maestro, cuya atención atraen, dejaría trascurrir algún tiempo—aunque sólo fuese para poner a prueba su perseverancia—antes de resolverse a ilustrar al discípulo acerca de su propia identidad.

Otro motivo se impondría además para aplazar esta revelación. Cuando los hábitos mentales, el desarrollo interno, observados por el Maestro, hayan conducido a la expansión de las primeras cualidades indispensables, un nuevo concurso de circunstancias intervendrá i pondrá al aspirante en nuevas i más directas relaciones con los grandes poderes que guían invisiblemente los acontecimientos terrestres, con estos agentes conscientes encargados de aplicar la ley kármica a todo sér humano. La intención bien definida de seguir el Sendero de la Santidad, en otras palabras, el camino de la Iniciación, debe llevar consigo el deseo de arreglar definitivamente la cuenta de las malas acciones cometidas en el pasado i que podrían más adelante llegar a ser un obstáculo. Prácticamente este deseo es un llamado a los Señores del Karma para impulsar los procedimientos—bastante lentos, en el curso ordinario de las cosas—por los cuales el aspirante expía los errores o las faltas de las vidas anteriores. Este llamado, que puede ser dirigido sin conocimiento de causa, es presumible no tenga respuesta satisfactoria si el balance del pasado es de tanto peso que sea difícil agotarlo en una sola vida. Mas, probablemente no sea así. El hombre que busca el progreso espiritual, puede estar destinado a un importante Karma, enjuadrado durante sus vidas pasadas; pero no debe verdaderamente contar entre las más culpables de su raza; algunas modificaciones podrán ser traídas a su destino para permitirle sufrir sin retardo las pruebas inevitables que le esperan, a fin de que nada estorbe sus progresos en la próxima existencia.

He aquí, pues, cual será el resultado de un esfuerzo serio en la dirección del desarrollo oculto. El aspirante se apercibirá, de uno u otro modo, que este camino es más espi-

noso de lo que esperaba. Las pruebas que allí encontrará no parecerán precisamente la consecuencia directa de sus esfuerzos espirituales. Se presentarán probablemente bajo la forma de pesar, de un sufrimiento físico cualquiera, la pérdida de su fortuna, de sus amigos, de su salud, según el caso. I estos dolores representan realmente las pruebas naturalmente establecidas para determinar la constancia del aspirante. Algunos relatos inexactos acerca de la iniciación, tal como sucedía en los tiempos antiguos, dan cuenta de las pruebas, de las tentaciones preparadas ex profeso, para poner obstáculos al neófito. Es posible en efecto que semejantes cosas hayan sido organizadas en el antiguo Egipto, mas, ahora los sufrimientos i las pruebas naturales parecen ser más importantes todavía. Sea lo que sea, este género de pruebas tan poco clementes es el que debe aguardar el aspirante de nuestros días. Si la irritación, la impaciencia causadas por estas pruebas tiene por efecto apartar sus pensamientos i deseos del camino que comenzaba a seguir, fracasará, al menos por este camino, en la adquisición de la 5.ª virtud; pero su responsabilidad no se aumentará indebidamente por las revelaciones, por la iluminación interior que le traerá la 6.ª virtud.

Según nuestra clasificación, que es la más adoptada generalmente, la adquisición de las seis virtudes o calificaciones precedentes constituye la 3.ª cualidad del Sendero de Prueba. La 4.ª, llamada en hindu MUKSHA, que consiste en el deseo de obtener su liberación, la resolución decisiva de liberarse de todas las limitaciones: ésta, sería el resultado natural de aquellas cualidades. Ella toma la forma de una aspiración bien definida hacia la vida espiritual i hacia la unión con el más elevado ideal que pueda concebir el candidato en este plano del pensamiento. I la 5.ª es más bien, hablando propiamente, un estado de progreso que un resultado distinto por adquirir. Se la describe como la perfecta aptitud a la iniciación; es también la consecuencia natural de las cualidades anteriormente adquiridas.

Después, con el tiempo el aspirante,—a quien no llamaremos más por este nombre,—conducido siempre por el Maestro que guió i protegió sus primeros pasos, obtiene un gran resultado. Atraviesa por fin el umbral que le separaba de los miembros de la gran Fraternidad de Perfección, i llega en cierto modo a ser uno de ellos. Es verdad,—bajo otro punto de vista, que sólo entonces comienza a subir por el verdadero sendero del desarrollo oculto. Durante numerosas vidas deberá luchar aún para adquirir las aptitudes que exige el Adeptado. Los horizontes que en este nivel puede abarcar el discípulo se estenderán entonces en una proporción que ningún otro podría apreciar. En todo caso, el aspirante que franquea los límites de la 1.ª gran iniciación, ha ganado algo que nunca perderá, cualquiera que sea el porvenir que le esté reservado i las dificultades que pueda encontrar más adelante. No es posible, en el orden de las cosas, retrogradar a lo que era antes del cambio tan importante operado en él por la persistencia de sus esfuerzos, primeramente, i confirmados en seguida por su admisión en el seno de la Jerarquía que gobierna el mundo.

La Iniciación que así atrae i para siempre conduce al aspirante más allá del golfo que separa la humanidad ordinaria del mundo oculto, se llama la Iniciación SOHAN. No depende en modo alguno de los dones psíquicos. Es asimismo teóricamente posible (aunque el caso sea

Santiago

raro) recibirla en los planos superiores de conciencia, sin que la personalidad encarnada lo recuerde o tenga de ello conocimiento. Pero, una vez todavía, no hai sino una cuestión de desarrollo moral o de ética. Faltando este desarrollo, la posesión de los sentidos psíquicos no haría avanzar un sólo día la iniciación, porque éstos podrían ser un resultado kármico de esfuerzos emprendidos en otros tiempos (durante vidas anteriores talvez) para penetrar los misterios de la Naturaleza, i haber sido inspirados por motivos muy diferentes del altruismo elevado que caracteriza al verdadero, al puro discípulo de los Maestros. Las facultades psíquicas adquiridas por estos medios perjudiciales, más bien serían propias para arrastrar al que las posee a peligrosas relaciones en los planos ocultos de la Naturaleza que a ayudarlo en el verdadero sendero de la evolución.

(Continuará)

Hatha Yoga

Filosofía del bienestar físico

POR

YOGUI RAMACHARAKA

CONDUCIDOS POR
EL ESPÍRITU.

(CAP. XXXII)

Aunque este libro está destinado a tratar solamente del cuidado del cuerpo físico, dejando las más elevadas ramas de la Filosofía Yoga para ser tratadas en otros escritos, sin embargo, el motivo principal de las enseñanzas Yoguias está tan ligado con las ramas menores del asunto, i son tan tomadas en cuenta por los Yoguias en los actos más simples de sus vidas, que en justicia para las enseñanzas, como también para nuestros estudiantes, no podemos dejar el asunto sin decir por lo menos algunas palabras acerca de este principio fundamental.

La Filosofía Yogui, como nuestros estudiantes conocen sin duda, sostiene que el hombre está creciendo i progresando lentamente, desde las formas i manifestaciones más inferiores a las más elevadas, i expresiones más elevadas aún del Espíritu. El Espíritu está en cada hombre; aunque a menudo tan oscurecido por las envolturas de su naturaleza inferior que le envuelven, que apenas si se evidencia. Está también en las formas inferiores de la vida, obrando i buscando siempre formas más elevadas de expresión. Las envolturas materiales de esta vida en evolución—los cuerpos del mineral, de la planta, del animal i del hombre—sólo son instrumentos empleados para el mejor desenvolvimiento de los principios elevados. Pero aunque el empleo del cuerpo material es sólo temporal i nada más que como un vestido cómodo para ser puesto, gastado i después abandonado, sin embargo hai siempre el propósito del Espíritu para proporcionar i mantener un instrumento tan perfecto como sea posible. El provee el mejor cuerpo que puede, e impulsa hacia la vida recta; pero, si por causas, que no mencionamos aquí, le es proporcionada al alma un cuerpo imperfecto, los principios elevados luchan, no obstante, para adaptarse i acomodarse a él, i obrar con él lo mejor posible.

Este instinto de propia conservación—esta incitación que hai detrás de toda vida—es una manifestación del Espíritu. El obra a través de todas las formas más rudimentarias de la Mente Instintiva ascendiendo muchos estados hasta que llega a las más elevadas manifestaciones del principio mental. El también se manifiesta a través del Intelecto, en el sentido de hacer que el hombre use sus poderes razonadores con el propósito de mantener su vida i su salud física. Pero ¡ah! el Intelecto no atiende debidamente su obra, porque tan pronto como principia a ser consciente de sí mismo, comienza a

inmiscuirse en los deberes de la Mente Instintiva i dominando el instinto de ésta, impone al cuerpo toda clase de maneras antinaturales de vivir, i parece apartarse de la naturaleza tanto como le es posible. Es como un niño libre de la restricción paternal, quien se aparta tanto como puede del ejemplo i de los consejos de sus padres—justamente para demostrar que es independiente. Pero el niño comprende su locura i vuelve sobre sus pasos—i éso hará el Intelecto.

El hombre está principiando a ver ahora que hai algo dentro de sí que atiende a las necesidades del cuerpo i que las conoce mucho mejor que él mismo. Porque el hombre con toda su inteligencia, es incapaz de imitar los hechos de la Mente Instintiva que obra en el cuerpo de la planta, del animal i de sí mismo. Aprende a confiar en este principio mental como en un amigo i a dejarle cumplir sus propios deberes. Con los actuales modos de vida que el hombre en su evolución se ha visto obligado a adoptar, i desde los cuales volverá a los primeros principios más pronto o más tarde, es imposible vivir una vida totalmente natural, i la consecuencia es que la existencia física tiene que ser más o menos anormal. Pero el instinto natural de propia conservación i adaptación es grande, i él se gobierna para poner a un lado todo lo anormal i hace su trabajo mucho mejor de lo que se podría esperar en vista del modo absurdo de vivir i de las prácticas i hábitos del hombre civilizado.

No se debe olvidar, no obstante, que a medida que el hombre avanza en la escala i la Mente Espiritual principia a desarrollarse, el hombre adquiere algo análogo al instinto,—lo llamamos Intuición,—i ésta le hace volver a la naturaleza. Podemos ver la influencia de este despertar de la conciencia, en el marcado movimiento hacia el modo natural de vivir i la vida simple que tan rápidamente ha aumentado en los últimos años. Estamos principiando a reírnos de los absurdos, convencionalismos i costumbres que han prosperado en nuestra civilización, i que, a no ser que nos libremos de ellas, echarán por tierra esa civilización bajo su peso creciente.

El hombre en quien se está desarrollando la Mente Espiritual se sentirá descontento de la vida i costumbres artificiales i tendrá una fuerte inclinación a volver a más simples i más naturales principios de vida, de pensamiento i acción, i estará cada vez más impaciente bajo la restricción de convencionalismos artificiales i lazos con que el hombre se ha ligado a sí mismo durante edades. Sentirá el instinto del hogar—“después de largas edades regresamos a casa”—. I el Intelecto responderá, i viendo las necesidades que ha perpetrado, procurará enmendarse i volver a la naturaleza, haciendo mejor su propia obra, en virtud de haber dejado a la Mente Instintiva hacer la suya, sin intrusiones ajenas.

Toda la teoría i práctica de Hatha Yoga está basada sobre esta idea de volver a la naturaleza—la creencia de que la Mente Instintiva del hombre contiene aquello que le mantendrá sano bajo las condiciones normales. I, según esto, aquellos que practican sus enseñanzas aprenden primero a *dejar hacer* i después, a vivir tan cercanos a las condiciones naturales como sea posible en esta época de artificio. I este pequeño libro ha sido dedicado a señalar los métodos de la naturaleza para que podamos volver a ellos. No hemos enseñado una nueva doctrina, sino simplemente os hemos gritado para que viniérais con nosotros al antiguo i buen camino del cual nos habíamos extraviado.

No se nos oculta el hecho de que es muy duro para el hombre de Occidente adoptar métodos naturales de vivir cuando todo lo que le rodea le impulsa al otro camino; pero no obstante, cada uno puede hacer un poco cada día por sí mismo i por la raza en este sentido, i es sorprendente cómo los antiguos hábitos artificiales caerán de la persona—uno por uno.

En este nuestro capítulo final, deseamos imprimir sobre vosotros el hecho de que uno puede ser conducido por el Espíritu en la vida física lo mismo que en la mental. Uno puede implícitamente confiar al Espíritu que le guíe por la buena senda en los asuntos de la vida diaria, tan bien como en las más complicadas materias de la vida. Si uno confiara en el Espíritu, hallaría que sus viejos apetitos se apartarían de él—sus gustos anormales desaparecerían—i encontraría dicha i placer en la vida más simple, lo que le haría parecer la vida como una cosa distinta de lo que era.

Uno no debería divorciar su vida física de su creencia en la conducción por el Espíritu porque el Espíritu lo penetra todo i se manifiesta en el físico (o más bien a través de él) así como en los más elevados estados mentales. Uno puede comer con el Espíritu i beber con él, lo mismo que pensar con él. El no dirá: «esto es espiritual i esto no lo es», porque en el sentido más elevado todo es espiritual.

I finalmente, si uno desea hacer de su vida física todo lo que se puede—tener un instrumento tan perfecto como sea posible, para la manifestación del Espíritu—que viva toda su vida en esa fe i confianza en la parte espiritual de su naturaleza. Que comprenda que el Espíritu interno es una chispa de la Divina Llama—una gota del Océano del Espíritu—un Rayo del Sol Central. Que comprenda que él es un sér eterno—siempre creciendo, desarrándose i progresando. Siempre avanzando hacia la gran meta, cuya exacta naturaleza es incapaz de alcanzar el hombre en su presente estado, con su imperfecta visión mental. El impulso es siempre hacia arriba i hacia adelante. Todos somos parte de esa gran Vida que se manifiesta en una infinidad de infinitos aspectos i formas. Todos somos parte de Ella. Si sólo pudiéramos alcanzar la más débil idea de lo que esto significa, nos abriríamos a tal influjo de vida i vitalidad que nuestros cuerpos serían prácticamente hechos de nuevo i lo manifestarían perfectamente. Que cada uno de nosotros forme una idea de un Cuerpo Perfecto, i procure vivir de modo como para convertir en forma física ese ideal—nosotros podemos hacerlo.

Hemos procurado enseñaros las leyes que gobiernan al cuerpo físico, para que pudierais amoldaros a ellas todo lo que os fuera posible—interponiéndoos todo lo menos que pudierais al influjo de la gran vida i energía que está ansiosa de fluir por nosotros.—Volvámos a la naturaleza, queridos estudiantes, i dejemos a esta gran vida fluir por nosotros libremente, que todo será para nuestro bien. No continuemos pretendiendo hacer todas las cosas nosotros mismos—dejemos que las cosas *obren por sí*. Ellas sólo piden no-resistencia i confianza. Concedámoslas.

— FIN —

CRONICA QUINCENAL

Remedio eficaz contra la Viruela.

Este mal tan temido es—como tantos otros—de muy fácil curación, siempre que se busque esa curación fuera de las rutinas consagradas por la famosa ciencia *médica* o sea, la *ciencia de reducir a dinero las enfermedades*. Desde luego hai el sistema de la *hidroterapia*, ensayado con resultados sorprendentes por el célebre Dr. Hübener durante la guerra franco-prusiana i que desde esa fecha ha tratado en vano ese buen amigo de la humanidad, de conseguir sea ensayado *oficialmente*, siendo vetado siempre por el jefe del Consejo Imperial de Higiene (el inmortal Koch, héroe de la famosa Tuberculina i de las estadísticas brujas). Hai también el tratamiento por medio del ácido de limón, medio jeneral contra las fiebres i practicado con notable éxito en la curación de la viruela por el Dr. Moore de Iron-town, EE. UU. Pero sin duda el re-

medio más fácil, más agradable i más extraordinariamente eficaz contra la peste variólica, es el que fué descubierto hace un par de años en el Perú i dado a conocer por el *Sur de Tacna* i por varios otros periódicos serios. Durante una epidemia en el interior del país, fué atacado un niño, i, por temor a la infección, se le dejó solo, no penetrando nadie a la habitación sino cuando fuera necesario atenderlo. Estaba ya de plena erupción i sin embargo, al día siguiente, se notó con alarma que los granos se estaban ya secando, pues se temió que el mal se estuviera internando dentro del organismo, para concluir fatalmente. Mas, al día siguiente el enfermo se encontró tan mejor que quería levantarse i en efecto, la enfermedad estaba ya dominada! Indágada la causa del milagro resultó que en la misma habitación habia un tiesto lleno de miel de abeja. Ese tiesto, ya casi vacío, condujo a una confesión amplia de parte del pequeño varioloso. Habia entretenido sus largos ratos de ocio comiendo a *pasto* del delicioso manjar... El resultado, tan inesperado i tan hercámicamente contrario a todos los dogmas de la «ciencia», llamó vivamente la atención i, ensayado el tratamiento en muchos otros variolosos, se observó siempre el mismo efecto: en un par de días el atacado sanaba, por más que estuviera de plena erupción. A lo anterior podemos agregar que hemos hecho ensayar este sistema de la miel de abejas en un caso de viruela ocurrido en la capital, i que podemos confirmar plenamente lo asegurado por los diarios del Perú. Este tratamiento, fuera de sus demás ventajas, tiene también la de no oponerse a cualquier régimen impuesto por la «ciencia» a que se haya sometido cada cual i por consiguiente, no puede haber inconveniente alguno para su ensayo, ya que tampoco necesita ni de receta ni de autorización médica para aplicarlo.

(El párrafo anterior es de gran actualidad en estos momentos, aunque ha sido tomado de un número de 1903 de “Lo Nuevo”, revista que publicó en Valparaíso D. Alfredo Helsby. Lo recomendamos en particular a nuestros lectores de Santiago.)

Profecía póstuma del autor de “La Vida de Jesús”.

Un «médium» ecuatoriano ha recibido una comunicación firmada por Ernesto Renán i que contiene algunas curiosas profecías que dice deben cumplirse en plazo breve. Para nuestro objeto, que no es otro que el de informar a nuestros lectores, poco importa que el espíritu que tan ilustre nombre se apropia sea o no el lejítimo de Renán; nos basta que hable en términos claros i que se refiera a bien determinados acontecimientos, no olvidando que lo cierto, lo dudoso i lo falso, en casos como el presente, tienen el mismo valor en tanto que el tiempo no decide. Los acápites siguientes son los últimos de la comunicación referida:

“Hermanos, esperad! No desmayéis! Que no os encuentre la Aurora durmiendo o desmayados, o abatidos, porque no gozaréis de la dicha de la alborada, no asistiréis entonces al nacer de la felicidad en este mundo!”

Hermano, hermano mío, grandes cataclismos sacudirán el mundo muy pronto, el llanto i el luto serán por doquiera, millones de hermanos nuestros, sencillos i buenos, serán sacrificados en los altares de Marte a la ambición de un hombre..... del Emperador de Alemania!

Muy pronto Alemania, Francia, Austria, Italia, Inglaterra i Rusia, serán una inmensa hoguera! no creáis empero que triunfe la injusticia. No, hermanos queridos, regocijíos; no, os repito, triunfarán los buenos!

Los buenos reyes pacifistas, Eduardo i V. Manuel i el presidente de Francia, serán los vencedores, i una vez humillado el enemigo, todas las posiciones que detenta volverán a donde las lleven sus sentimientos i tendencias naturales.

Inmediatamente los vencedores impondrán el desarme universal i se desarmarán ellos mismos, i vendrá la era del gobierno socialista, precursor de otro más perfecto. Esta es la alborada que os anuncio.

No es posible precisar una fecha fija, más os aseguro que los acontecimientos darán comienzo en esta generación; veréis la Aurora, hermanos, os lo repito!

Preparad! Presenciaréis la lucha de las tinieblas con la Luz. Veréis que hermosa es la Luz, oh! hermanos.....!

Os saludo, con afecto, con cariño fraternal i sincero.—ERNESTO RENÁN.—Por la mediumnidad, D. N. *Candioti*.”

NOTICIAS VARIAS.

Pan e instrucción.—El Ministro de Instrucción Pública ha pasado un oficio a la Inspección Jeneral correspondiente, para que estudie la idea, buscando la manera de darle la mejor forma práctica, de proporcionar diariamente un pan a cada alumno que asista a las escuelas primarias del País. Digna de encomio nos parece la iniciativa del Ministro; su pan será el mejor remedio para combatir el analfabetismo.

Hidroterapia.—Reside en la provincia de Valdivia un aventajado discípulo de Kneipp, conocido del público con el nombre de *Padre Tadeo*, i cuya fama va extendiéndose por Chile entero. Las curas portentosas que se le atribuyen son muchas i son verdaderas. El Presidente de la República no ha echado en vacío las maravillas que del *Padre* se cuentan, i prueba de ello es que lo hizo venir a Santiago con el objeto único de consultarlo.—¡Viva el agual!

Material.—Publicaremos dentro de poco un artículo del Dr. Pascal sobre Sociología Antigua; igual cosa haremos con otro sobre *folk-lore* de D. Mario Roso de Luna. Tenemos además varios otros artículos—algunos traducidos—que esperamos dar a conocer en números sucesivos.

§ Con el consentimiento de la autora, publicaremos en la próxima quincena la poesía *MATER DOLOROSA* de la Srta. Blanca Vanini Silva.

§ En éste número se inserta el último capítulo del *Hatha Yoga* de Ramacharaka. Creemos que la divulgación de algunas preciosas enseñanzas que encierra el libro, habrá sido del agrado de nuestros lectores. Como era éste el único trabajo largo en publicación i ya tocó a su fin, pensamos cumplir luego la promesa de dar a conocer en estas columnas el interesante libro de Chatterji.

Espiritismo en el Vaticano.—Roma. Ha sido el tema jeneral de las conversaciones de esta capital la noticia de que un guarda palatino llamado Troili dió sesiones espiritistas en el Vaticano, a las cuales asistieron, entre otros, el secretario del papa, los guardas nobles i varios funcionarios del Vaticano. El papa, sin embargo, al tener noticia de esas sesiones, se mostró profundamente disgustado, prohibiendo en absoluto que se repitiesen. (*Verdade e Luz*.)

AVISOS

AVISO

De conformidad al artículo 635 del Código de Procedimiento Penal se cita por el presente al reo protago Ismael Carrasco, para que comparezca ante el Sr. Juez del Crimen, bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, junio de 1909.—Carlos Román V. 5

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de fecha de hoy se ha concedido a don José Manuel, doña Amelia, don José Antonio, don José Laborio, don José Agustín i doña Salomé Venegas la posesión efectiva de la herencia de sus padres don Manuel Venegas i doña Justa Pérez.—Casablanca, 14 de junio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por sentencia del Juzgado expedida con esta fecha, se ha concedido a do-

Luz Astral

ña Vicenta, doña Lucrecia, doña Luisa, doña Juana i don Jorge de Echevarría la posesión efectiva de la herencia de su madre señora Carmen Racines.—Casablanca, 22 de junio de 1909.—Carlos Román V. 5

HIPOTECA

Por escritura de 24 de marzo de este año otorgada ante el infrascrito don José Manuel Rojas ha hipotecado a favor de doña Irene Morales un predio como de cuarenta cuerdas ubicado en San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de Faustino Rojas i otros; al oriente, predio de la testamentaria Aranda; al sur, hijuela de Villegas i al poniente Nicanor Aranda.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 23 de setiembre de 1904, don Francisco Pinto compró a don Ignacio González i a don Eusebio Valderrama los derechos que les correspondían sobre una casa i sitio ubicados en esta ciudad deslindando: al norte, terrenos de doña Josefa Figueroa; al oriente, sitio de don Valentín Cangas; al sur, predio de Juan Araya i al poniente, calle del Roble.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito, el 9 de enero de 1906, don Francisco Pinto compró a doña Pabla i a doña Victoria Carrizo i a los herederos de doña Gregoria Carrizo los derechos que les correspondían en un sitio ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte i sur, calles sin nombre; al oriente, chacra de los señores Vargas i al poniente, calle de Colón.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 21 de marzo de 1904, doña Agustina Gómez v. de Toro compró a don Juan Rafael, don Alberto, doña Margarita i doña Micaela Araya una casa i sitio ubicados en esta ciudad, deslindando: al norte, predio de José María González; al oriente, propiedad de Tránsito Torres; al sur, sitio de Antonio Núñez i al poniente, calle del Roble.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don José Víctor Cea, por escritura otorgada ante el infrascrito el 10 de marzo de 1904 compró a don Ezequiel Berroeta el fundo Hualilemu ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte i oriente, Juan de la Cruz Berroeta; al sur, estero de Hualilemu i al poniente, fundo de don Toribio Maldonado.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Aniceto Cea, por escritura otorgada ante el infrascrito el 10 de marzo de 1904 compró a don Ezequiel Berroeta el fundo Hualilemu ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte i oriente, Juan de la Cruz Berroeta; al sur, estero de Hualilemu i al poniente, fundo de don Toribio Maldonado.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Aniceto Cea, por escritura otorgada ante el infrascrito el 10 de marzo de 1904 compró a don Ezequiel Berroeta el fundo Hualilemu ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte i oriente, Juan de la Cruz Berroeta; al sur, estero de Hualilemu i al poniente, fundo de don Toribio Maldonado.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Aniceto Cea, por escritura otorgada ante el infrascrito el 10 de marzo de 1904 compró a don Ezequiel Berroeta el fundo Hualilemu ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte i oriente, Juan de la Cruz Berroeta; al sur, estero de Hualilemu i al poniente, fundo de don Toribio Maldonado.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Cayetano Rojas i al oriente don Jacinto González.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Luciano Pulgar, por escritura otorgada ante el infrascrito el 14 de julio último compró a don Lorenzo Pulgar, un predio como de una i media cuerdas ubicado en Las Dichas de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Cristóbal Roman; al oriente, José Abel Vázquez; al sur, hijuela de don Baltazar Vázquez i al Poniente, el comprador.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 31 de enero de 1905 don Juan B. Otazo compró a don Eliseo Rubio una chacarilla i casas ubicadas en Las Dichas de este departamento deslindando: al norte, estero de Casablanca; al oriente, terrenos de don Bernardo Vera; al sur, camino público i al poniente, terrenos de don Bernardo Soffia.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

SIEMPRE LA VERDAD.

“Cuando está Ud. en duda diga la verdad.” Fué un experimentado i viejo diplomático el que así dijo á un principiante en la carrera. La mentira puede pasar en algunas cosas pero no en los negocios. El fraude i engaño á menudo son ventajosos mientras se ocultan; pero tarde ó temprano se descubrirán, y entonces viene el fracaso y el castigo. Lo mejor y más seguro es el decir la verdad en todo tiempo, pues de esta manera se hace uno de amigos constantes y de una reputación que siempre vale cien centavos por peso, donde quiera que uno ofrezca efectos en venta. Estamos en situación de afirmar modestamente, que sobre esta base descansa la universal popularidad de la PREPARACION DE WAMPOLE. El público ha descubierto que esta medicina es exactamente lo que pretende ser, y que produce los resultados que siempre hemos pretendido. Con toda franqueza se ha dado á conocer su naturaleza. Es tan sabrosa como la miel i contiene todos los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estos elementos forman una combinación de suprema excelencia y méritos medicinales. Ningun remedio ha tenido tal éxito en los casos de Pulmonía, Pérdida de Carnes, Debilidad, Mal Estado de los Nervios, Anemia y Tisis. “El Sr. Dr. J. Izquierdo Brown, de Buenos Aires, dice: He usado la Preparación de Wampole, y grandemente satisfecho de sus espléndidos resultados la he administrado á mis propios hijos, teniendo la satisfacción de haber obtenido un éxito que no había podido conseguir con otras preparaciones.” El desengaño es imposible. En todas las Boticas.

BIBLIOGRAFÍA

DEL EXTERIOR

R. ARJENTINA.

—*La Verdad*, de Buenos Aires. Número 48.
—*Revista Magnetológica*, Id. Números 88 i 89.
—*La Renovación*, Id. Números 149, 150 i 151.
—*La Semilla del Bien*, Pehuajó.
«Revista mensual de mejoramiento humano». Propaga elementos de naturismo, vejetarismo, teosofía, socialismo i espiritismo.—\$ 5.00 por un año.
—*Espíritu Nuevo*, Santa Fe.
—*Luz Mental*, Nueve de Julio. Revista quincenal teosófica. Una vez más vuelve a la vida, dirigida por su director-fundador, D. Valentín Pérez. Es esta la segunda o tercera vez que se levanta, despues de caer postrada por enfermedades eco-

nómicas que han puesto en peligro su vida. Por nuestra parte, ya le habíamos concedido el pase de defunción a raíz de su última recaída, i esto es ahora uno de los motivos que más aumentan nuestra alegría al verla llegar buena i sana a nuestra redacción. ¡Ojalá nos equivocásemos siempre en casos parecidos!—La suscripción vale \$ 1.50 oro el semestre.—En el número 53 publica el retrato de su distinguido colaborador D. Manuel A. Buela. Además del nombrado, hemos recibido el número 54.

URUGUAY

—*Natura*, de Montevideo. Números 65 i 66.
—*Despertar*, Id. Núm 2 (año V).
—*El Surco*, Id. Núm 1. Es el mismo que se publicaba antes con el nombre de *La Tribuna Libertaria*.

BRASIL

—*Nova Revelação*, San Pablo. Números 65 i 66.
—*O Oráculo*, Id. Núm. 5.
—*Verdade e Luz*, Id. Cuando principiábamos a creer que la muerte de Silva Batura había tenido como consecuencia la suspensión de su revista, hé aquí que nos llega una remesa de cuatro ejemplares, correspondientes a los cuatro primeros meses del año. Superior! Con más razón debe ahora conservarse esa revista, ya que ha partido aquel que le dedicó todos sus desvelos.
—*Dharmah*, Pelotas. Revista teosófica, órgano de la Rama del mismo nombre. Director: E. R. Dzvigalsky. Números 5 i 6 i un retrato en hoja aparte de D. José Sebastián de Oliveira Horta, fallecido ha poco.
—*O Pensamento*, San Pablo. Números 17, 18 i 19. Las condiciones editoriales de esta revista son inmejorables. En cada número publica el retrato de algún apóstol de la espiritualidad; en los tres nombrados, encontramos los retratos de Helena P. Blavatsky, Eliphas Levi i Federico Washington Fernández.—Hemos recibido también 2 ejemplares del número 7, único que nos faltaba para completar la colección del primer año. Agradecemos.
—*Arrebol*, Uberaba. Números 34, 35 i 36.
—*Alma*, Porto Alegre. Números 7 i 8. Estos han sido los últimos que hemos tenido i tendremos el agrado de leer, pues avisa que deja de publicarse, por los sacrificios pecuniarios que a sus directores impone; sólo saldrá otra vez si una época más propicia vuelve a darle la vida. Lo sentimos. Es una luz que se apaga, aunque el fuego que la animaba siga fluyendo por otros conductos. Hacemos votos por que el *pralaya* en que entra termine cuanto antes.
—*A Verdade*, Recife. Núm. 4.
—*O Revelador*, Sao Joao d'El-Rey. Números 2, 3, 4, 5 i 6, año 2.º.

ESPAÑA.

—*Los Progresos de las Ciencias*, Madrid. Números 7, 8, 9, 10 i 11.
—*Boletín de la Escuela Moderna*, Barcelona. Números 60 i 62.
—*Salud i Fuerza*, Id. Núm. 28.
—*Lumen*, Tarrasa. Número de abril último.

ESTADOS UNIDOS.

—*Theosophical Quarterly*, Brooklyn. Número 24.
—*El Arte Tipográfico*, Nueva York. Números 10 i 11.

DE VARIOS PAÍSES.

MÉJICO.—*El Obrero Espirita*, de Cuautla. Dos ejemplares del número 35, ninguno del 36 i uno del 37.
COSTA RICA.—*Virya*, San José de C. R. Importante revista teosófica, una de las mejores publicadas en español. Está bajo la inteligente dirección de D. Tomás Povedano, i cada número es un libro de muchas páginas, conteniendo majistrales trabajos sobre temas teosóficos. El número 8 es el único que nos ha llegado en canje.
CUBA.—*Rayos de Luz*, Habana. Núm. 1 del año 3.º.

ECUADOR.—*Guía de la Verdad*, Guayaquil. Números 16 i 17.
PERÚ.—*Los Peris*, Lima.
FRANCIA.—*Les Petites Annales*, Aviñón. Núm. 14.

DIGRESIONES

(Conclusión)

Parece a primera vista que hubiera contradicciones entre las diversas acepciones que se dan a la palabra espiritualidad; realmente no sucede tal cosa, puesto que en las dos acepciones que aquí estamos pamos no hai más que una diferencia más bien de palabras que de hechos, pues el que realmente posee la intuición, tiene forzosamente que ver la Unidad en todo, i el que ve realmente la Unidad tiene también la intuición, de modo que en realidad no difiere una de otra cosa. Siendo esa la meta, claro es que hai diversos medios de llegar a ella; en síntesis pueden reducirse a uno solo que es el dominio completo de la personalidad, cosa fácil de enunciar pero bien difícil de comprender i aún más de realizar i sin embargo imprescindible para llegar a la meta.

Los medios para obtener ese resultado son múltiples; el más generalmente conocido es el de la Raja Yoga, sobre el cual hai numerosos tratados traducidos a muchos idiomas corrientes; ese medio es el que llamaríamos científico por cuanto el que lo adopta conoce lo que tiene que hacer i sabe adonde va i los pasos que tiene que dar, i por qué los da. El otro medio que es talvez más empleado, pero en el que se marcha inconscientemente, es el de la devoción. Mucho se ha hablado i aun criticado este medio, pero me parece que sin razón, puesto que lleva a la meta i es el accesible para muchos seres que no podrían hacerlo por el otro, sea porque su temperamento no los lleva a ese camino, sea porque su desarrollo no se los permite i múltiples causas más.

Aquí surge una cuestión que se presta a varias interpretaciones i que no la he encontrado dilucidada por ninguna autoridad a mi alcance; es la de si es necesario o no el desarrollo intelectual para que la evolución sea perfecta; a priori me parece a mí que no, puesto que si es el dominio de la personalidad lo que se quiere obtener, i se puede obtener sin tener que desarrollar el intelecto,—i aun este desarrollo es un obstáculo para su dominio puesto que uno de los primeros efectos de ese desarrollo es el acrecentar la personalidad,—claro está que no es necesario.

Por otra parte, la intuición, para ser útil, necesita una base de conocimientos científicos, para que pueda ser aprovechable por los demás, esto es, para que sea inteligible; ¿pero qué valor tienen en realidad esos conocimientos para el desarrollo espiritual? creo que ninguno; si con la simple intuición pueden adquirirse ¿de qué sirve el lento i penoso desarrollo intelectual?

Ciertamente que sin el desarrollo intelectual dentro de ciertos límites, es inaccesible el sendero de la Raja Yoga, pero pasado ese límite ¿qué objeto tiene el seguir ese desarrollo?

Habrá quien al leer estas líneas diga: ¿a qué conduce todo eso? son puras teorías, palabrerías o teología; necesitamos hechos i cosas prácticas para la vida i nos vienen con músicas! en estos tiempos esas cosas ya no se usan.

Fácilmente se les puede contestar a los que en tales ilusiones están: “¿Qué importa más: una idea o un hecho?” La respuesta será sin duda que el hecho; pero, ¿cuántas ideas orijinan un hecho? ¿cuántos hechos orijinan una idea? Ya se complica la respuesta. ¿Cuál es la guía de nuestros actos en la vida? Una idea. ¿I qué idea o ideas pueden tener efectos más apreciables en nuestra vida? Sin duda alguna aquellas que nos pueden indicar de dónde venimos, a dónde vamos i lo que debemos hacer, i son precisamente esas ideas las de que nos ocupamos. ¿Cabe algo más práctico, cuando se edifica, que el saber lo que se va a hacer?

Si queremos vivir al día sin preocuparnos de lo demás, santó i bueno que los que tal quieren lo hagan; pero no es razonable el creer que todos deben obrar de ese modo, i que eso es lo único verdaderamente práctico; todo eso es el resultado de los dogmas demasiado estrechos i terminantes, frutos de otros tiempos en los que los que tal pensaban eran los más adelantados de su época; pero esas épocas pasaron, i los dogmas se han mantenido inflexibles si no más estrechos aún, mientras que los horizontes se han ampliado de modo que esos dogmas han quedado estrechos para el criterio jeneral; de ahí su desprestigio, i si a eso se agrega que se presentaron como la única palabra emanada de Dios mismo, se comprende el estado actual de negación sobre la posibilidad de certidumbre en las cuestiones trascendentales i por consiguiente el desprestigio de todo lo que sobre ellas se diga. Pero aún son la norma de muchas jentes esos dogmas; el criterio más jeneral en materia moral, es el legal: es bueno todo aquello que no está penado por la lei; de modo que la sanción antigua aún subsistente del infierno eterno ha sido reemplazada por las multas o la cárcel. Por demás desanimador es ese espectáculo, pero es la pauta precisa de nuestro estado evolutivo, sobre el cual no cabe la menor duda.

Con esos antecedentes nada más lógico que el mirar como teorías i músicas todo lo que sale del estrechísimo horizonte al que están circunscritos nuestros contemporáneos. Páreceme todo esto casi ininteligible para la jente i al hablar de ello recuerdo a Casandra.

Hemos vuelto a separarnos de nuestro tema, pero tiempo es de volver a él i arribar a alguna conclusión. Hemos dicho que son múltiples los caminos que nos pueden llevar a la meta de la evolución; que esa meta es la espiritualidad i que en síntesis el camino para ello es el dominio de la personalidad; que la lei que rige a la humanidad es la de la evolución i que ésta se efectúa aun contra la voluntad del individuo; que esta lei puede ser conocida, lo mismo que los métodos para realizarla en relativamente breve espacio de tiempo, i que hai sistemas conscientes i inconscientes de cumplirla. Agregaremos ahora que la enunciación de hechos no nos serviría de demostración de la realidad de todo ello; creemos más práctico el decir que cada cual puede experimentar en sí mismo todo lo enunciado i comprobar su exactitud o inexactitud i ser uno mismo el juez.

M.-S. T.

La Rejión del Silencio

En cada plano de existencia hai una rejión del silencio que se encuentra entre los contrarios; es la zona en la cual se equilibran al obrar el uno contra el otro.

Ni uno ni otro de los contrarios puede franquear esta rejión; el hombre que allí sabe colocarse, ve las corrientes de las fuerzas agitarse a distancia, chocar i combatir quedando él fuera de su alcance i en la calma como el navío que se encuentra en el centro de un ciclón donde el cielo está azul, desplazándose siempre en este centro.

En la rejión del silencio del plano pasional se es fuerte contra el amor i contra el odio, porque no estamos sometidos a ellos; el fuerte es aquel que puede no dejarse someter quedando siempre el mismo, siempre capaz de querer, sin obedecer a estrañas influencias.

En el silencio intelectual se

es fuerte contra las apariencias de lo verdadero i contra las apariencias de lo falso.

En el silencio se es libre de los contrarios, se escapa a la ilusión de su oposición, porque en realidad sólo son el reflejo el uno del otro, su naturaleza fundamental es la misma.

La oposición aparente es la vida de la Ilusión, Maya; sin contrarios nada sería manifestado, i toda manifestación se hace en la Ilusión.

Desde que una cosa aparece, su contraria toma nacimiento.

Uno i su contrario juntos, dice el Tao. Todo creador de un Dios es creador del diablo correspondiente el cual es la exacta inversión.

Por creación de un Dios es preciso entender la concepción humana de lo Divino bajo una forma cualquiera. Lo que es en sí mismo eterno, inmutable está por encima de toda humana concepción.

El *Sohar* nos muestra por encima de las aguas una cabeza luminosa, sonriente i calma, i al mismo tiempo, por sombra i reflejo provoca la aparición en el agua de la cabeza invertida, negra, horrible e infernal.

Es el simbolismo de la dualidad bajo su aspecto notable.

El silencio no es la nada, sino una frontera entre el mundo material i el mundo espiritual.

Así como del centro del ciclón que hace raya a lo lejos sobre la extensión de los mares, se percibe el cielo puro, así también de la rejión del silencio se puede percibir los planos superiores. En aquellos sitios del mar donde se ajita la tempestad no hai cielo ni estrellas, nada sino nubes pesadas i bajas, vientos i olas agitadas.

Es la imagen del *Samsara* de los indúes. Es el mundo aspirado en nuestra conciencia por medio de los sentidos; pero más allá de esta turbia zona, siempre ajitada por los vientos de la emoción, por las tempestades de la pasión, existe una rejión central de calma, en la cual pueden entrar en juego sentidos más sutiles que los que nos ponen en contacto con el mundo exterior i que introducen en nuestra conciencia el caos de estos fenómenos. A medida que nos retiramos del tumulto de los hechos esternos i que penetramos en el dominio del silencio interior, nuestros sentidos sutiles se desarrollan i se fortifican.

Se llama *intuición* el ejercicio de estos sentidos sutiles; es esto lo primero que hai que buscar más i más.

Es en el centro silencioso en donde descende la luz de lo alto. De allí el hombre puede contemplar toda la esfera que lo rodea mucho mejor que cuando penetra en las zonas tenebrosas i quemantes

agitadas por la tempestad.

Es al centro en el cual reina la calma que lo llama sin cesar la voz de su conciencia. Si siempre la escuchara evolucionaría rápidamente en Espiritualidad.

¿Qué es preciso hacer para mantenerse así? Tener el coraje de mantenerse en el silencio; resistir a los llamados de la carne, a los de la pasión, a las invitaciones insidiosas de la intelectualidad la cual por medio de la curiosidad pretende mostrarnos con una falsa esperanza, lo verdadero en el espesor de las tinieblas.

El hombre escucha estas atrayentes voces como las de las sirenas, i así se aleja del silencio i cae en las turbias aguas, dejándose llevar sobre las algas flotantes que son las formas ilusorias, siempre fugitivas, cuando se las alcanza.

La verdad está aquí, voi a cojerla—desaparece; no, más allá—todavía desaparece;—no, más lejos, siempre alejándose de la calma en la cual descende clara a las rejiones superiores.

I los días i los años pasan i las olas huyen siempre vanamente perseguidas hasta el instante en el cual entre dos algas se descende al abismo de la ignorancia—es la muerte.

En la rejión de la calma descende la luz i la voz de lo alto; en la zona de las tempestades son las voces de abajo que chillan i rujen sin descanso. I todas estas voces i estos gritos, estos esfuerzos i sacudidas de las olas pasan en el alma del hombre haciéndolo que se disperse por todos los ámbitos del horizonte; recojiendo sólo el polvo del conocimiento, espuesto a todos los vientos como el rocío sobre las algas.

El conocimiento del hombre, para reflejar los planos superiores de la existencia, debe estar unido al centro de su alma i quedar puro i tranquilo, como las aguas de un lago al abrigo de todos los vientos. Entonces el sol derrama sus claridades i en la noche las misteriosas luces de las estrellas son reflejadas i el lago, semeja un pedazo del cielo adormecido sobre la tierra.

Huid lejos del ajitado mar de *Samsara*, refujiaos en el silencio, que la soledad sea hecha en vuestro corazón i los sonidos de lo alto se harán entender más i más claramente i más i más armoniosos.

Todo hombre lleva en el centro de su corazón la Caverna de los Sabios; es allí donde debe hacer reposar su conciencia; la *Cámara del Corazón* es el único sitio del cual surge la fuente de la Vida; es allí que es preciso ir a beber las aguas que conceden la inmortalidad.

G. MIHANT.

Un comentario a la Introducción de la Doctrina Secreta

POR H. P. BLAVATSKY

(Conclusión)

No vamos a dilucidar aquí el misterio jeológico que envuelve a tan notable faja de desiertos que corre casi paralela al Trópico.

Bástenos consignar el hecho de que, más que cuencas marítimas desecadas, como se las ha supuesto, son una zona crítica del organismo de nuestro planeta, caracterizada hoy por su carencia de lluvias, entre los países septentrionales o templados, sometidos a régimen de lluvias invernales, i los meridionales o tórridos, donde los vientos alisios determinan recíprocamente lluvias periódicas torrenciales sólo en el estío. La tala arbórea, consecuencia fatal de la civilización, ha dejado espuesto el suelo a los ardientes rayos del sol i a los fríos de noches en que el termómetro cae por bajo del cero, con lo que las costas rocosas saltan, las peñas se disgregan, i el viento arrastra los detritus, sepultando con ellos los naturales accidentes de un suelo que fuera feracísimo, como hoy el Sudán, por aquellos remotos tiempos en que los glaciares cuaternarios se enseñoreasen de las comarcas sobre las que hoy se asienta nuestra pobre civilización.

Las variaciones de la climatología terrestre por causas complejissimas, tales como la precesión de los equinoccios; el desplazamiento del perihelio; las crisis inestudadas del sol repercutiendo, como es sabido, sobre la tierra; las variaciones seculares térmicas i magnetoeléctricas de ésta, los alzamientos i hundimientos de su corteza, etc., acaso dentro de las armonías de los seres i su medio ambiente, han determinado lo que llamáramos *polarizaciones de las razas*, o divorcio entre sus evoluciones física, intelectual i moral. Todo pueblo, en efecto, a quien el medio ambiente terrestre favorece (cual hoy a Norte América), siguiendo leyes evolutivas, alcanza un gran esplendor, del que decae a la postre inevitablemente, tanto porque la evolución del planetá vaya empeorando ciclicamente el medio (cual aconteciese con la zona que nos ocupa, al terminar el período glacial, i aumentar el calor), cuanto porque la discrepancia, cada vez más acentuada, entre las evoluciones mental i espiritual, propia de todos los pueblos de refinada cultura (Roma, Grecia de la decadencia, etc.), les coloquen en el verdadero equilibrio inestable, de saber más para ser más corrompidos, labrando fatalmente su ruina como pueblo, hasta que le invade i le restituye, otro pueblo de infantil barbarie, quien paso a paso vivificado por la superviviente espiritualidad del vencido, conquiste a su vez, como hoy los europeos, la cima de su civilización. La exigua parte de tales pueblos decadentes, que consiguiese por su esfuerzo vencer al medio i armonizar aquellas evoluciones, perdurarán, presentando esa polarización a que aludimos, o sea el contraste de la convivencia en un mismo suelo, de un pueblo degradado i supersticioso, misérrimo sucesor del gran pueblo que fué, i una corta *élite* humana, caracterizada por los sublimes poderes del genio i voluntariamente aislada de todo trato mundial, en oscuros i felices rincositos guardados para tales elejidos i hallados por los jóvenes pueblos ulteriores al realizar su expansión mundial i ensanchar el círculo de sus anhelos científicos, cual el sabio que descubre tesoros entre los viejos pergaminos de inexplorada biblioteca.

Tal ha sido el caso determinante de las revelaciones de la Doc. Secreta. Como la autora dice, los sabios europeos de fines del siglo XIX, que tras las invasiones rusas e inglesas en Asia se encontraron con las primeras huellas de la riquísima literatura oriental, erraron, al estudiarla sin claves previas explicadoras, atribuyéndola un sentido fálico o grosero, de que carece, i haciendo necesarias las presentes i escasas revelaciones rectificadoras, para evitar el que Europa, en alas de una mentalidad infatuada por sus adelantos científico materiales, encuadrados en horrible marco social de miserias morales de todo jénero, espectros de nuestra gran Pandora que no se lo gran encadenar por la cinemática ni por el electromagnetismo—siga despenándose en su loca carrera hacia lo desconocido, mientras, paso tras paso, pierde su pristina espiritualidad o amorosa solidaridad de todos los hombres.

La obra se compone principalmente de fragmentos del «Libro de Dzyan», libro desconocido por los traductores europeos, en el que se refunden enseñanzas doquiera esparcidas por millares de libros sanscritos ignorados los unos i desfigurados casi todos. Por su testimonio *de visu*, de viajera inteligente e intrépida que ha dado tres veces la vuelta al mundo visitando las ruinas de repetida zona i los lugares más solapados a vistas europeas, afirma la autora que desde el incendio de la biblioteca de Alejandría, las fraternidades religiosas del Tibet, poseedoras de los más exquisitos i remotos anales de toda la perdida antigüedad, se han dado trazas, mediante sus ramificaciones por el mundo, a atesorar cuantas obras puedan conducir al profano—profano es para ellos todo hombre que no ha conquistado por su esfuerzo la virtud i la ciencia suficientes a levantar la punta del «Velo de Isis», o velo del misterio cósmico que al hombre i a los astros liga—al descubrimiento de la Ciencia, llamada Sagrada por su excelstitud. Hizose así, sólo por el temor de que pudiese dársele un mal uso, por intelectuales desaprensivos de su finalidad moral, en daño suyo i de los demás, cual chicos a quienes se dieran explosivos por juguetes. Los libros sagrados de aquella indole han sido copiados cuidadosamente en caracteres criptográficos i destruídos después.

La obra se estiende en detalles relativos: a los infinitos libros brahmánicos ocultados durante el reinado de Akbar; a las criptas de las lamaserias tibetanas i del desierto de Gobbi, donde existen numerosas ruinas regadas por el Tarim, i repletas de bibliotecas singulares; a los 930 libros de ética i relijión i 70 de magia de Lao-tse, el predecesor de Confucio; a los cinco King i cuatro Shu de éste; a las escrituras caldeas de donde la Biblia deriva i de las que Beroso hiziese un breve extracto para Alejandro Magno, extracto voluminoso en sí que a su vez fuera compendiado por Alejandro Polyhistor i esta obra a su vez impiamente mutilada por el funesto patriarca Eusebio, merced a contener cronologías de 200 mil años fecha, contrarias por ende a los prejuicios letales de su nueva relijión; a los 1,028 himnos del Rig Veda, de clave también perdida; a los 325 volúmenes del Kampir i Tanpir, hechos por los budhistas del Norte i cuyo canon sagrado (el de aquéllos) abarcaba 84 mil tratados, casi todos perdidos para Europa; a las misteriosas ruinas literarias del Ejipto—centenares de libros atribuídos a Thoth Hermes, crónicas de Manethon, etc.—i las del resto de Asia Central, testimonios escritos de una civilización prehistórica sobre la que ha pasado un completo período jeológico, mar de arena en cuyo oasis ningún pie europeo ni indijena vulgar ha podido penetrar, quedando así ajeno a los misterios de sus criptas; a los documentos preciosos, en fin, que yacen bajo las 23 ciudades sepultadas del Tchertchen-Darya, cosas todas que se hallan a disposición del iniciado en esa rejión sin igual, cumbre orográfica de los cuatro grupos seriales o alineaciones de cordilleras que forman todo el esqueleto del Antiguo Continente. Con ello se prueba que LA DOCTRINA SECRETA fué la ciencia-relijión universalmente difundida por el mundo antiguo i el prehistórico, como una revelación primitiva, fruto quizás de toda una síntesis de cultura de una estinguida raza, i que se conserva oculta, no por ego-

ismo pueril, sino por precaución sensata, pero está dispuesta siempre a reaparecer cuando el mundo se halla preparado para recibirla con un mayor desarrollo de la intelectualidad, aunado con una mayor pureza de costumbres, i no antes, porque de su conocimiento se derivan tremendos poderes ocultos junto a los que resultan juguetes las maravillas de nuestra química, i por cuyo abuso se orijinarían para la humanidad males incalculables que retrasarían a la postre su evolución mundial.

A la manera como se enseña la ciencia en nuestras universidades i ateneos,—aunque guiados por un criterio de selección exquisita, que hoy, por desgracia, desconocemos en la práctica,—aquella Ciencia Integral se enseñó gradualmente en los tan celebrados Misterios de Menfis, Tebas, Samotracia, Mithra, Eleusis, etc., mas, a partir de la Era Cristiana, que calificarse puede como era de funesta barbarie, los Misterios de cayeron, prostituyéndose, i la naturaleza verdadera de la Ciencia Sagrada i de sus Iniciados comenzó a borrarse de la mente de los hombres. La salía Majia redentora, practicada por hombres como Moisés, alcaide maravilloso de todas las ciencias humanas, dejeneró en vulgar, egoísta i funestísima hechicería i los fanatismos cristiano i musulmán trataron de raer de la faz del Planeta toda huella de Sabiduría Arcaica, aniquilando a sus escasos mantenedores, los heterodoxos de todas las disciplinas de la rutina. Fué un fenómeno social hijo de la Lójica de las Esferas. Las malévolas mistificaciones de la Doctrina Arcaica, practicadas por Israel, tuvieron su sanción en los horrores de las persecuciones i barbarie cristiano-musulmanas, siendo, a su vez, el fanatismo i el materialismo reincidentes—esos que toman por comodín egoísta una ciega fe que no razona o una negación sistemática que no razona tampoco—la moderna sanción de aquestos hechos contra dicha Ley... Una trístisima herencia de injusticias que el mundo ha de purgar con dolores antes de volver a la senda de la Verdad i de la Justicia, retornando a una Edad de Oro que si antaño tuvimos, a fuer de niños protegidos por la Madre Naturaleza, mañana tornaremos a tener por perfecto derecho de conquista, triunfando del medio exterior al triunfar sobre nosotros mismos como superhombres.

Termina la introducción de la obra hablando del antiquísimo libro aludido en el primer volumen de «Isis sin Velo», del cual son meras compilaciones o pobres remembranzas el Siphrah Dzeniouta, el Sepher Jetzirah, el Shu King o biblia china, los volúmenes del Thoth Hermes ejipto, los Puranas indios, el Libro de los Números caldeo i el Pentateuco mismo. Fue aquél escrito en senzar, lengua secreta sacerdotal, conforme a las palabras de los Seres Divinos que las dictaron a los Hijos de la Luz (Adeptos) en el Asia Central, en los comienzos de nuestra Quinta Raza, cuando aquel lenguaje era conocido por los Iniciados de toda la tierra, o sea cuando los antepasados toltecas lo comprendían tan bien como los atlantes, quienes lo heredasen de los Manushis de la Tercera Raza, como éstos, a su vez, lo aprendieran de los Devas de las Razas 1.^a i 2.^a. Otro libro mucho más moderno continuará al anterior con las profecías relativas al presente Kali Yuga (ciclo negro o edad del hierro) iniciado hace unos 5 mil años con la muerte de Krishna, el «Héroe Solar» o el Reformador. Su segundo volumen se inició a partir de Shankaracharya, el gran sucesor de Buddha.

M. ROSO DE LUNA.

Madrid, 7 de Dic. de 1908.

H·O·M·E·O·P·A·T·I·A

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —

— Teléfono Inglés 97

== VALPARAÍSO ==